

---

Hitz, Zena, *Pensativos. Los placeres ocultos de la vida intelectual*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2022, 243p. ISBN: 978-84-1339-110-6, 20,90€ 

*Presentación a la edición española. Prólogo.* INTRODUCCIÓN. El amor por el aprendizaje. Fines, medios y objetivos últimos. Ocio. Ocio, recreo y felicidad. El espectro del elitismo. I. UN REFUGIO DEL MUNDO. El mundo. La huida del ratón de biblioteca. Imágenes de interioridad. La interioridad, la profundidad y el estudio de la naturaleza. La huida hacia la verdad. Ascetismo. Una dificultad: ¿es necesaria la opresión? ¿En aras de qué? La dignidad del aprendizaje. La comunidad y el meollo humano. Literatura de facciones y puntos en común. ¿Aprender porque sí? II. APRENDER A PERDERSE PARA ENCONTRARSE. La vida intelectual y el corazón humano. La aparente inutilidad de la vida intelectual. Las anteojeras de la riqueza. Las dos caras de la riqueza. La fuerza corruptora de la ambición social. La redención de la mente a través de la disciplina filosófica. El amor al espectáculo y la vida en la superficie. La virtud de la seriedad. La redención a través de la obra de arte. La ambición y la obra de arte. III. LA UTILIDAD DE LO INÚTIL. La tentación de la vida activa. Ferrante sobre política y ambición. El amor quijotesco por la justicia. Vivir de los libros. El propósito del mundo interior. Libertad y aspiraciones. El mundo del aprendizaje y el reino de la opinión. Nuestras “opinionizadas” universidades. Restaurando nuestra humanidad. Epílogo. *Agradecimientos. Índice de términos.*

*Pensativos. Los placeres ocultos de la vida intelectual* no es un libro al uso. Es una reflexión compartida, de corte intimista en algunos momentos. Sin embargo, el componente que tiene de manifestación del pensamiento de la autora se eleva para llegar a ser una invitación a pensar, a ser eso tan específicamente humano como es el ser *pensativos*.

El objeto de la reflexión es la vida intelectual en sí misma, como planteamiento crítico del devenir humano, a veces poniendo el foco en el aspecto individual, pero en su mayor parte centrandolo en su dimensión colectiva. Esta dimensión se refleja como campo privilegiado en la política. Hitz se plantea qué es lo que realmente cabe buscar o merece la pena conseguir en la política, en la esfera colectiva. Y, lejos de adherirse a modas o a intereses partidistas, la autora trae a colación a fuentes de incuestionable sabiduría. Así, los argumentos de Hitz recorren a autores como Sócrates, Platón y Aristóteles, incuestionables *pensativos*, pero también obras de la literatura o del cine sirven como recurso para ilustrar el razonamiento sobre los modos de pensar y, también, sobre los modos de actuar.

El libro se divide en cuatro grandes partes, precedidas por una presentación a la edición española firmada por el autor Daniel Capó, y un prólogo donde Zena Hitz plantea cómo el aprendizaje es crucial para la vida interior, siendo equiparable el trabajo intelectual con una forma de servicio amoroso al menos tan importante como cocinar, limpiar o criar hijos.

En el capítulo *Introducción. El aprendizaje, el ocio y la felicidad* la autora plantea la cuestión acerca de la bondad del aprendizaje por sí mismo. Connatural como el aprender al ser humano, razones para aprender reconoce que hay tantas como cosas hay que desear.



Universidad  
de Navarra

FAACULTAD DE  
FILOSOFIA  
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE  
HISTORIA DEL ARTE  
Y GEOGRAFIA

## RECENSIONES

El capítulo *I. Un refugio del mundo* mira al pensamiento como una especie de refugio, que posibilita al ser humano huir de la esfera de las necesidades hacia un espacio privado, *un lugar que parece un mundo en sí mismo*. También es visto como una *f fuente de dignidad* en tanto que facilita a la persona recuperar la libertad respecto a los intereses que conforman la vida social. Y, sin embargo, el aprendizaje está forjado ineludiblemente por las vivencias, de la experiencia como maestra. Y, más aún, casi como magia, los autores que fallecieron se hacen presentes en sus páginas, *afianzados en los cimientos de la humanidad común y la preocupación común por la verdad*.

En el capítulo *II. Aprender a perderse para encontrarse* Hitz contrapone el amor al aprendizaje frente al amor al espectáculo y lo irrestricto del primero frente a la pequeñez del segundo. De la mano de la figura de San Agustín, la autora plantea cómo fue, precisamente, la vida disoluta de Agustín la que le condujo hacia el encuentro de sí mismo y hacia su conversión. Desde el horizonte de la perdición, el de Hipona llegó a una profunda vida intelectual, siempre ávida de algo más, hasta llegar al *punto final* que es Dios o el *abismo de la ausencia de Dios*.

El capítulo *III*, que lleva por nombre *La utilidad de lo inútil*, la autora reflexiona sobre la importancia del aprendizaje no sólo por lo que de poso deja en cada cual, sino por la repercusión que tiene en los demás. Dicha repercusión es debida a que aprender y pensar generan méritos y dones que bullen en cada uno de los trabajos en la esfera humana. Esa seriedad, que la autora denomina como virtud, resulta clave para la vida intelectual y no sólo porque es hasta tamiz para reconocer lo verdadero en medio de lo fútil o lo sesgado. Y, como ella afirma, deja patente que *la materia que el intelecto tiene por objeto no presenta límites: busca con avidez la totalidad de todo*. Utilidad de lo inútil, pero también la importancia del trabajo intelectual como *espacio para la conversación* y, más aún, *la comunión*. Hitz nos exhorta a no permitir que la vida intelectual decaiga, para no dejar así degradarse ese *modo de ser particularmente humano*.

En el epílogo Hitz recapitula sus ideas sobre la vida intelectual e invita a considerar la misma como *f fuente de dignidad humana* y a admirarse ante el vasto horizonte de pensamiento que queda fuera del alcance a lo largo de una vida.

Zena Hitz ha conseguido con *Pensativos* trazar una amable invitación a pensar, a paladear cada una de las ideas que lanza en su texto, teniendo siempre como telón de fondo el don humano, que es chispazo del don divino, de la vida intelectual. Como todo lo que merece la pena en la vida, el tiempo contribuye a aquilatar la dimensión pensativa que todo ser humano tiene a su alcance.

**Zena Hitz** es licenciada en John's College, además de máster en Cambridge y de tener un doctorado en Princeton. Fue profesora de Filosofía en la Universidad de Auburn y en la Universidad de Maryland Baltimore County. En fecha reciente ha comenzado Proyecto Catherine, que consiste en un programa de tutoría online sobre grandes libros y cuestiones fundamentales, al estilo de Oxford. Actualmente es tutora en el St. John's College.

María Dolores Nicolás-Muñoz  
Universidad de Navarra

 <https://orcid.org/0000-0002-2774-8364>